

NICARAGUA INDIGENA

ORGANO DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

SEGUNDA EPOCA

No.

34

MANAGUA - NICARAGUA

ENERO - JUNIO

1962

Instituto Indigenista Nacional

Managua, D. N., Nicaragua, C. A.

Director:

*Doctor IGNACIO ROMAN PACHECO,
Ministro de Gobernación y Anexos.*

Secretario:

EUDORO SOLIS.

COMITE EJECUTIVO:

- Doctor Alfonso Ortega Urbina, por el Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Doctor Juan José Lugo Marengo, por el Ministerio de Economía.
- Doctor Carlos Hüeck, por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público.
- Doctor Carlos Irigoyen, por el Ministerio de Educación Pública.
- Doctor Enrique Fernando Sánchez, por el Ministerio de Fomento.
- Coronel Alfonso Mejía Chamorro, por el Ministerio de Guerra, Marina y Aviación.
- Doctor Enrique Chamorro, por el Ministerio de Agricultura.
- Doctor Orlando Trejos Somarriba, por el Ministerio del Trabajo.
- Doctor Francisco Urcuyo Maliaño, por el Ministerio de Salubridad.
- Dn. Guillermo Lang, por el Ministerio del Distrito Nacional.

NICARAGUA INDIGENA REVISTA DE CULTURA

Organo del Instituto Indigenista Nacional, adscrito al Instituto Indigenista Interamericano con sede en México, D. F.

DIRECTOR:

EUDORO SOLIS

2

PRINCIPALES DATOS BIOGRAFICOS DEL LIC. DON ADRIAN RECINOS

DESCENDIENTE de ilustre familia de Huehuetenango, el licenciado don Adrián Recinos nació en la ciudad de Antigua Guatemala el 5 de julio de 1886 y era hijo de don Teodoro M. Recinos y doña Rafaela Avila.

Se graduó de bachiller en ciencias y letras en el Instituto Nacional Central de Varones en 1902 y obtuvo el título de abogado y notario en la Facultad de Derecho de la Universidad de Guatemala, en 1907.

Contrajo matrimonio con doña María Palomo de Recinos y tuvo los siguientes hijos: Laura, Adrián, Beatriz, María e Isabel.

En 1908 fue nombrado secretario de la legación de Guatemala en El Salvador; y subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, de 1910 a 1920.

Depuradas las filas del liberalismo a la caída de Estrada Cabrera, fue uno de los más inteligentes directores de ese partido político, electo diputado a la Asamblea Nacional Legislativa (1920-1921).

Durante la administración del presidente don José María Orellana, el licenciado Recinos ocupó los cargos de ministro de relaciones exteriores (1922-1923) y ministro plenipotenciario en Francia, España e Italia (1923-1925).

A la muerte de Orellana fue electo diputado de la Asamblea Nacional Legislativa y presidente de ese organismo (1926-1927); después en 1928, nombrado ministro plenipotenciario en Washington, desempeñó este importante cargo hasta 1944, con el rango de embajador en los dos últimos años.

En 1944 figuró como candidato de oposición y fue derrotado en las elecciones presidenciales. Marchó al exilio y volvió al país durante la década del 50. Fue delegado por Guatemala ante las Naciones Unidas (1954); y concluyó su carrera diplomática como embajador de Guatemala en España (1959-1961).

Sus primeros escritos fueron publicados hacia 1905, cuando era estudiante de derecho. Fue catedrático de filosofía en el Instituto Nacional Central y en la facultad de derecho (decano de esta última).

Publicó las siguientes obras: «Monografía del departamento de Huehuetenango», tipografía Sánchez y de Guise, 1913; «Lecciones de Filoso-

3

fia», tipografía Sánchez y de Guise, 1914; «Poesías de José Batres Montúfar, edición crítica», 1a. edición imprenta Helénica, Madrid, 1924, con dibujos de Humberto Garavito; traducción del Popul Vuh, fondo de cultura económica, 1947; Los anales de los cakchiqueles, memorial de Sololá, y título de los señores de Totonicapán, fondo de cultura económica, 1950; y varios textos indígenas, bajo el título genérico de «Crónicas Indígenas», imprenta universitaria, Guatemala, 1957. Amigo de Sylvanus G. Morley, vertió al castellano su «Guía de las ruinas de Quiriguá», institución Carnegie, 1936, y «La civilización Maya», fondo de cultura económica, 1953. Luego aparecieron: «Don Pedro de Alvarado, conquistador de México y Guatemala», fondo de cultura económica, 1952; y varios ensayos recogidos en «Doña Leonor de Alvarado y otros estudios», imprenta universitaria, Guatemala, 1958.

Era miembro de las siguientes instituciones culturales: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (socio fundador en 1923 y presidente 1950-1959); Sociedad de Geografía y Estadística de México; Sociedad Histórica Americana de Buenos Aires; Instituto Iberoamericano de Derecho Comparado de Madrid; Ateneo de Santiago de Chile; Sociedad Interamericana de Derecho Internacional, Washington, D. C.; Académias Costarricense y Panameña de la Historia; Instituto Guatemalteco Americano; Director de la Academia Guatemalteca de la Lengua. La Universidad Jorge Washington le confirió el título de doctor «honoris causa», en Derecho.

Recibió las siguientes condecoraciones: gran oficial de la Legión de Honor (Francia); Orden del Mérito (Ecuador); oficial de la Corona (Italia); Orden del Quetzal (Guatemala); oficial de Instrucción Pública (Francia); gran cruz de la Orden del Mérito (Haití) por la comisión panamericana que le tocó integrar en su carácter de decano del cuerpo diplomático en Washington, en defensa de los haitianos muertos en la frontera de Santo Domingo; finalmente, gran cruz de Isabel la Católica (España), condecoración que le fue impuesta el día antes de su muerte, ocurrida súbitamente el 8 de marzo de 1962.

El licenciado Recinos asistió a varios congresos de Americanista y aquí no se mencionan las comisiones nacionales e internacionales que le tocó integrar en el desempeño de su brillante carrera diplomática. Desde 1959 fue presidente honorario de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

Lic. ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR,
Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

4

«NICARAGUA INDIGENA» lamenta profundamente el fallecimiento del Licenciado Adrián Recinos, ocurrido el día 8 de Marzo de 1962. En homenaje a su memoria, esta edición publica sus datos biográficos, dejando para más tarde ocuparnos de su obra indigenista y literaria.

EL PENSAMIENTO NAHUATL ACERCA DE LA DIVINIDAD

—Tres Meditaciones de los Antiguos Mexicanos—

Por Miguel León-Portilla

LOS sabios del México antiguo, al igual que los de otras culturas, se acercaron también al misterio de la divinidad. Muchos son los textos y cantares en idioma náhuatl que ofrecen testimonio de su preocupación constante por ir más allá del culto y las doctrinas de aceptación popular, en busca de un concepto más elevado del Dios supremo. En el presente trabajo ofrecemos la versión castellana de tres himnos, que pueden considerarse como expresión poética de sus meditaciones acerca del misterio de Dios.

Proviene este texto de un antiguo manuscrito que se conserva en la Colección Latinoamericana de la Universidad de Texas. El primero es un himno al Dador de la Vida. En él se pregunta el sabio indígena por «la casa del inventor de sí mismo». Como si entre las flores buscara a alguien, así va en pos de *Tloque Nahuaque*, el Dueño de la cercanía y la proximidad. Flores y cantos, como se ha repetido ya muchas veces, eran en el pensamiento indígena expresión simbólica de la poesía y del arte en general. Para encontrar al Dador de la Vida, pensaban los sabios del México antiguo, hay que acercarse a él por los senderos del arte.

El segundo texto que hemos titulado «Origen y fin», habla del modo como la divinidad da principio a las cosas. «Con flores y cantos pinta y sombrea, como si estuviera escribiendo un códice, creando así todo cuanto existe». Pero, el Dador de la Vida, es también quien pone término a la existencia. Vivimos en sus libros de pinturas, pero algún día seremos borrados de ellos. Una vez más, los sabios indígenas explican el principio y el fin por medio del simbolismo de flor y canto.

5

El tercero y último texto contiene una serie de preguntas acerca de la realidad última del hombre frente a quien es inventor de sí mismo. Para el pensador náhuatl «nadie acabará de entender lo que son la riqueza y las flores del Dador de la Vida». Ignora si en el lugar del misterio habrá también existencia. Duda, y para salir de su incertidumbre, se refugia una vez más en el simbolismo del arte. Al menos aquí en la tierra, si es posible existir.

Transcribimos a continuación la versión que hemos preparado de estas tres meditaciones de los sabios nahuas acerca del enigma de Dios:

Himno al Dador de la Vida

No en parte alguna puede estar la casa del inventor de sí mismo.
Dios, el señor nuestro, por todas partes es invocado,
por todas partes es también venerado.
Se busca su gloria, su fama en la tierra.

El es quien inventa las cosas,
él es quien se inventa a sí mismo: Dios.
Por todas partes es invocado,
por todas partes es también venerado.
Se busca su gloria, su fama en la tierra.

Nadie puede aquí,
nadie puede ser amigo
del Dador de la vida:
sólo es invocado,
a su lado,
junto a él,
se puede vivir en la tierra.

El que lo encuentra,
tan sólo sabe bien ésto: él es invocado,
a su lado, junto a él,
se puede vivir en la tierra.

Nadie en verdad
es tu amigo,
¡Oh Dador de la vida!
solo como si entre las flores,
buscáramos a alguien,
así te buscamos,
nosotros que vivimos en la tierra,
mientras estamos a tu lado.

6

Esta es una muestra del archivo.
Por favor contactar si desea la
digitalización completa.



serviciosihnca@uca.edu.ni
2278-7317 Ext. 115
WhatsApp 5781-9244